

EL EJÉRCITO ESCOGIDO QUE LUCHA PARA LA VICTORIA POR EL TRONO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 1 de octubre de 2011

Cayey, Puerto Rico

Es importante saber que habrá una lucha antes de nuestra transformación, pero que cuando llegue esa lucha (que puede comenzar suave y después ir poniéndose difícil)... y algo tiene que causar esa apretura o persecución que va a venir, algo la tiene que producir. Pero todo obrará para bien, porque al que venciere es que le son hechas promesas; y para vencer tiene que haber una lucha. Por lo tanto, esperamos que la lucha que venga sea la última antes de la transformación.

Y cuando venga esa lucha, esa apretura, la Tercera Etapa (que será una manifestación poderosa de Dios, del Espíritu Santo, como fue el Día de Pentecostés y en otros tiempos, y en los días de Jesús), dice el reverendo William Branham que la Tercera Etapa será en una Gran Carpa Catedral; así que en algún lugar va a estar en medio del cristianismo una Gran Carpa Catedral.

Y hay muchas carpas en el planeta Tierra, pero una de ellas va a ser donde Dios va a manifestarse, donde el poder de Dios va a estar manifestado y donde esa Tercera Etapa va a ser de una bendición grande para los creyentes en Cristo; de ahí saldrá la bendición también para todas las naciones.

Será para el tiempo en que la Iglesia del Señor Jesucristo esté en la etapa de oro, la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Trono de Dios.

Cualquier persona que se esté levantando en contra de ese proyecto divino y de esa etapa, de esa edad de la Iglesia, se estará levantando en contra del Trono de Dios como se levantó Amalec; y las consecuencias serán iguales o peores: Dios tendrá guerra contra tales grupos o individuos que se levanten en contra de esa etapa, que es la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Trono.

Por consiguiente, habrá una pelea, una guerra, como la hubo en el tiempo de Moisés y de Josué, allá en Refidim³.

Impreso en Puerto Rico

ESTUDIO BÍBLICO #112 – VIERNES, 2 DE JULIO DE 2021

TEMA: NACIDOS PARA VENCER

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 1 de diciembre de 1999

Curitiba, Paraná, Brasil

Escritura base: Romanos 8:35-39

Hebreos 2:9-18

LIBRO DE LAS EDADES

La Edad de Esmirna - Pág. 125

Rev. William M. Branham

22. Si no sufrimos con Él, entonces no podremos reinar con Él. Usted tiene que sufrir para reinar. La razón de esto es simplemente que el carácter nunca se obtiene sin sufrimiento. Carácter es una *victoria*, no un don. Un hombre sin carácter no puede reinar, porque poder aparte del carácter es de Satanás. Pero poder con carácter es digno de reinar. Ahora, siendo que Él quiere que nosotros compartamos aun de Su Trono de la misma manera en que Él venció y se sentó en el Trono de Su Padre, entonces nosotros tenemos que vencer para sentarnos con Él. Y el sufrimiento tan pequeño y temporal por el cual tenemos que pasar ahora, no es digno de ser comparado con la excelsa gloria que será revelada en nosotros cuando Él venga. ¡Oh, cuán grandes tesoros están almacenados para aquellos que están dispuestos a entrar a Su Reino por medio de mucha tribulación!

LIBRO DE LAS EDADES

La Edad de Laodicea - Pág. 405

Rev. William M. Branham

142. Oh, elegido de Dios, guárdate, estudia bien, ten mucho cuidado, ocúpate de tu salvación con temor y temblor (Filipenses 2:12), confía en Dios y fortalécete en Su poder. El adversario, que es el diablo, anda ahora mismo como un león rugiente, buscando a quién devorar. Persevere en oración y sea firme. Este es el tiempo del fin. La vid falsa y la vid verdadera están llegando a la madurez, pero antes de que madure el trigo, la cizaña madura tiene que ser juntada para el fuego inextinguible. Fíjese: todos están uniéndose al Concilio Mundial de Iglesias. Allí es donde se juntan. Dentro de poco se llevará a cabo el almacenamiento del trigo. Pero entre tanto los dos espíritus están obrando en las dos viñas. ¡Salga usted de entre la cizaña! Empiece a vencer para que así sea considerado digno de la alabanza de su Señor y listo para reinar y gobernar con Él.

EL TRONO DEL VENCEDOR

*Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono;
así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.*
Apocalipsis 3:21

143. Ahora, ¿qué es lo que debemos vencer? Esta sería la pregunta normal en este punto. Pero ese no es el verdadero pensamiento de este versículo porque no es tanto *qué* debemos vencer, sino *cómo* debemos vencer. Ahora esto es lógico, porque ¿importa tanto *qué* tenemos que vencer, si es que sabemos *cómo* podemos vencer?

144. Un breve estudio de las Escrituras que tienen que ver con el Señor Jesucristo en Sus horas de tentación, mostrarán la verdad de esta afirmación. En Mateo capítulo 4, vemos a Jesús siendo tentado del diablo. Él fue vencedor sobre las tentaciones personales del diablo, por medio de la Palabra, y solamente la Palabra. En cada una de las tres pruebas mayores, que correspondieron directamente a la tentación en el Huerto del Edén —la concupiscencia¹ de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia² de la vida— Jesús venció por la Palabra. Eva cayó frente a la tentación personal de Satanás porque no usó la Palabra. Adán cayó por desobediencia directa a la Palabra. Pero Jesús venció por la Palabra. Déjeme decirle esto: esta es la única manera de ser un vencedor, también es la única manera de saber si usted está venciendo, porque la Palabra NO PUEDE fallar.

EL SECRETO DE LA PROSPERIDAD, PORQUE NACIMOS PARA VENCER

Dr. William Soto Santiago
Martes, 27 de agosto de 2013
San Salvador, El Salvador

(...) Recuerden que el Ángel del Pacto es el que abre camino, abre camino donde no hay camino: abrió camino en el mar Rojo, abrió camino por el desierto, y así por el estilo; y los llevó a la tierra prometida, la tierra de bendición.

EL SECRETO DE LA PROSPERIDAD. Eso es para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también. ¿Por qué? Porque somos nacidos para vencer: vencer en todos los campos, en todas las esferas.

Por lo tanto, siempre tenga sus metas y examínelas que sean conforme a la Escritura, y como decimos: ¡Eche hacia adelante! Sin desanimarse. Aunque el camino sea duro y áspero, como fue para llegar a la tierra

¹ Concupiscencia (RAE): ... Apetito desordenado y deseo de las cosas, sean buenas o malas.

² Soberbia (WordReference): Altivez y arrogancia del que por creerse superior desprecia y humilla a los demás. (Rae) Altivez y apetito desordenado de ser preferido a otros.

prometida: 40 años (y fueron muchos porque el pueblo no fue obediente; estuvo muy cerca pero ahí se le añadieron 40 años más; 40 años, porque no se sujetó a Moisés y la dirección de Dios a través de Moisés).

Nosotros vamos a llegar a la tierra prometida también, a la tierra prometida de la transformación del nuevo cuerpo, la transformación para tener el nuevo cuerpo; y a la tierra prometida de la Casa del Padre celestial, a la Cena de las Bodas del Cordero. Todas esas promesas las vamos a conquistar por fe, porque son para este tiempo y son para nosotros.

COLUMNA EN EL TEMPLO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 30 de octubre de 1994
Santa Cruz, Bolivia

Ahora, podemos ver que las recompensas divinas son para los valientes, para los vencedores. Por eso nunca tengan miedo, nunca caminen hacia atrás en el Programa Divino, sino siempre hacia adelante: ¡Siempre luchando!, ¡caminando siempre hacia adelante!, porque Cristo está con nosotros. ¡Y Él nos dará siempre la victoria, porque Él es nuestro General!

Así que nunca se aparten de Dios y Su Programa. El que se aparta es el que pierde. El que permanece firme, aunque tenga problemas, aunque tenga pruebas: obtendrá la victoria, porque Cristo la ha prometido. Y con la victoria obtendrá todas las bendiciones que Él ha prometido. Es a los vencedores que Él ha prometido esos grandes galardones, esas grandes recompensas.

EN LA PRESENCIA DE DIOS

Dr. William Soto Santiago
Jueves, 24 de diciembre de 1992
Cayey, Puerto Rico

Él está visitándonos. Él ha visto la aflicción de los latinoamericanos, Él ha visto el sufrimiento de todos nosotros: latinoamericanos y caribeños; y Él ha descendido y está con nosotros visitándonos en Su última manifestación, antes de comenzar la gran tribulación y luego el Reino Milenial.

Él en Su amor infinito está con nosotros para iluminar a Su pueblo, para resplandecer en el Lugar Santísimo de Su Templo espiritual, para que así todos los que ahí están —porque pertenecen a ese lugar— reciban la revelación de Su Luz, la revelación de Su Venida al Lugar Santísimo, como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, y Juez de toda la Tierra; y así reciban la fe para ser transformados y luego raptados; y que también coman del Maná escondido que Él prometió darles a los vencedores.